

No tengo mucho que decir

Ramón **Cuéllar Márquez**

Facultad de Filosofía y Letras

**Un poema que desnuda al
poeta justo en medio de su
silencio**

No tengo mucho que decir:
sólo que el viento circula por mi sangre,
que el color de las flores se queda y se va de mis ojos:
nunca permanece.

No tengo mucho que decir:
sólo que la voz de los viejos no me hiere
ni me aleja de mi especie.

A eso aspiro, a comunicarme con mi especie,
con la sustancia tantas veces olvidada,
con el canto de las piedras: porque cantan,
contienen el latido del sol en su memoria.

¿En qué estado me dejaron los recuerdos?
Tengo treinta y dos años
y mi cuerpo está aprendiendo a vivir como una bestia,
solitario en el amplio valle que crearon los hombres y mujeres.

No tengo mucho que decir:
sólo que la poesía es más que unas palabras,
más que mil libros publicados,
más que un buen puesto público,
más que un premio literario,
más que una escalera por donde ascienden los primates
que inventan las ciudades y sus cosas.

No tengo mucho que decir,
salvo que mi voz se va callando
para entrar en el preciso momento del silencio ●